

Encomendándose a la Virgen Desatanudos: La Iglesia Católica Argentina y el gobierno de la Alianza, 1999-2001.

Urquiza Fernando Carlos.

Cita:

Urquiza Fernando Carlos (2010). *Encomendándose a la Virgen Desatanudos: La Iglesia Católica Argentina y el gobierno de la Alianza, 1999-2001*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/914>

Encomendándose a la Virgen Desatanudos: La Iglesia Católica Argentina y el gobierno de la Alianza, 1999-2001

*Fernando Carlos Urquiza
Faculta de Derecho
Facultad de Ciencias Humanas
UNICEN*

Introducción

Desde fines de la década de 1990, la Iglesia católica argentina viene desarrollando un discurso muy crítico hacia las políticas implementadas por el Gobierno del Dr. Carlos Menem; en este contexto, la llegada al gobierno de la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación -conocida como la Alianza y que tenía como fórmula presidencial al binomio De La Rúa-Álvarez- se presenta como un dato alentador hacia los pedidos de cambio de políticas sociales y públicas.

Sin embargo rápidamente algunos de los integrantes de la Conferencia Episcopal advirtieron que tales cambios no serían ni muchos ni profundos. En esta ponencia se presenta un análisis de los hitos que fueron deteriorando la relación Iglesia - Gobierno y una conclusión breve sobre las causas de la misma.

Los Obispos hacia el final del gobierno del Presidente Menem

Desde comienzos del primer Gobierno del Dr. Menem, la Conferencia Episcopal Argentina se hallaba conducida y hegemonizada por algunos Obispos que tenían una cierta cercanía con el gobierno y que apoyaban las medidas políticas implementadas por el elenco gobernante. Tres cuestiones resultaban de mucha sensibilidad para los prelados y en al menos dos de ellas, los beneficios que la Iglesia obtenía eran muchos: el Plan de convertibilidad, el apoyo gubernamental a la prédica religiosa sobre la familia y la defensa de la vida desde la concepción junto a las políticas de medios de comunicación.

En lo referido a esta última, las medidas de desregulación del espacio radio eléctrico posibilitaron la amplia difusión de emisoras de radio y de TV dependientes de obispados o de otras estructuras de la Iglesia, lo que posibilitó que la institución pudiera llegar más eficazmente a los fieles y competir con los denominados cultos electrónicos. En lo que respecta a la familia y la defensa de la vida desde la concepción el gobierno brindó un muy amplio apoyo a las posturas católicas en la Conferencia Mundial sobre Población en 1994 en El Cairo y luego instauró el día del niño por nacer.

El Plan de Convertibilidad, que desde el principio desató tanto apoyos como críticas en el seno de la CEA, era cada vez más difícil de defender para sus partidarios eclesiásticos; los motivos se vinculaban a dos elementos fundamentales. Por un lado muchos cuestionaban las bases ideológicas del plan -la Iglesia desde el siglo XIX tiene una cierta inclinación antiliberal- y a los efectos sociales por el otro, ya que muchos obispos criticaron con dureza la desocupación y se mostraron dispuestos a mediar entre las autoridades y los grupos de trabajadores desocupados que realizaban piquetes.

Hacia el fin de la década de 1990, los sectores eclesiásticos que se manifestaban en contra del Plan económico eran cada vez más amplios y la crítica de los Obispos hacia el gobierno era profunda y generalizada. Incluso un sector de la Iglesia pidió en 1996 la finalización del Plan de Convertibilidad lo que demostraba que esos círculos eclesiásticos eran cada vez más importantes en el interior de la Conferencia Episcopal. Los motivos de tales críticas reconocían tanto motivos ideológicos como prácticos; la Iglesia siempre tuvo un cierto rechazo por el Liberalismo y esto volvió -mas allá de acercamientos parciales producidos a lo largo del siglo XX- a aparecer con fuerza en el escenario argentino de fines de los '90 cuando el Plan económico se impugnaba por sus bases ideológicas. Por el lado práctico el rechazo venía de la mano de la enorme cantidad de desocupados y de nuevos pobres, a los que la Iglesia en muchas ocasiones apoyó, que según los obispos eran producto de las políticas económico-sociales implementadas.

Luego de las elecciones de octubre de 1999, el triunfo de la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación -la Alianza en términos coloquiales- el panorama parece cambiar de la mano de la promesa de nuevas políticas en materia social.

Los Obispos y el Gobierno de la Alianza

Antes del triunfo de la Alianza opositora, algunos obispos habían mostrado una cierta desconfianza hacia algunos de los miembros de la conducción ese frente político. Concretamente Graciela Fernández Meijide, sospechada de inclinaciones en pro de una legislación favorable al aborto, había tenido que tener un cierto acercamiento - particularmente con los miembros de Pastoral Social- para ser aceptable a los integrantes de la Conferencia Episcopal¹

Sin embargo luego de la asunción de nuevo Gobierno de la Alianza en diciembre de 1999 los contactos del presidente De la Rúa con algunos Obispos auguraban relaciones más cordiales entre Gobierno e Iglesia que las que habían caracterizado a la última etapa del menemismo.

En efecto, a principios de marzo de 2000, el presidente de la CEA, Mons. Karlic se reunió con el nuevo presidente, entrevista que era el fruto de unas decisiones previas que De La Rúa había tomado

¹ Véase Urquiza, Fernando "Iglesia y Neoliberalismo: La Iglesia Católica Argentina ante las reformas neoliberales de la década de 1990 y el inicio de una nueva relación con la sociedad", Ed. Biblos, en prensa. Págs. 112 y ss.

“De La Rúa movió piezas desde antes de asumir y devolvió la secretaría de Culto a su anterior ubicación en el organigrama del Estado: el Ministerio de relaciones Exteriores. Menem, en el último tramo de su gestión había dispuesto que dependiera de la presidencia.

Las designaciones de Norberto Padilla como secretario de Culto y del diplomático de carrera y reconocido dirigente del laicado católico Vicente Espeche Gil como embajador ante la Santa Sede subrayaron el contenido y la forma del estilo de la nueva relación con la Iglesia, coincidente con los criterios que hoy predominan en el Episcopado. Es decir, una relación respetuosa de la autonomía y de franca colaboración”²

Luego de la reunión, que se realizó en la Casa de Gobierno, las declaraciones de Mons. Karlic daban una pista de cómo había sido tomado el cambio de gobierno

“El propio Karlic declaró, al salir de la reunión, que la Iglesia quiere acompañar los esfuerzos para mejorar la situación nacional. Una actitud correcta es tratar de acompañar aquello que ha sido elección del pueblo, añadió. Y redondeó: Creo que tenemos que hacerlo todos, en un encuentro de personas que quieren construir una nación. El titular del Episcopado fue más allá y se mostró comprensivo ante las dificultades que pueden demorar una mejoría del país: Debemos ser conscientes -agregó- que los cambios sociales siempre requieren mucho tiempo, porque son también cambios culturales que demandan tiempo, ejemplos y mucha firmeza en la conducción, pero no violencia”³

Las reuniones con miembros encumbrados del Gobierno volvieron a realizarse a los pocos días, en este caso en la sede del episcopado donde había pedido una entrevista la Ministra de Desarrollo Social, Graciela Fernández Meijide con el objeto de explicarle los lineamientos generales del plan de Lucha Integral contra la exclusión social que era coordinado por los ministerios de Educación, Salud y Desarrollo Social.

“Con buen ánimo Fernández Meijide dijo que los Obispos se involucraron y su actitud denota creatividad. Ambos [obispos, Karlic y Rodríguez Melgarejo] se pusieron a disposición”⁴

² Diario La Nación, 07-03-2000, <http://www.lanacion.com.ar/8068>

³ Diario Clarín 08-03.2000, <http://edant.clarin.com/diario/2000/03/08/t-01201d.htm>

⁴ Diario La Nación 05-04-2000 <http://www.lanacion.com.ar/11804>

Al día siguiente en otra reunión solicitada esta vez al Arzobispo Jorge Bergoglio, Fernández Meijide volvió a expresar coincidencias entre gobierno e Iglesia.⁵

Las iniciativas del Gobierno por mantener la cercanía lograda con los prelados no terminaron aquí. En efecto, hacia mediados de 2000 la Virgen Desatanudos comenzó a recorrer la Casa de Gobierno

“Todo empezó el 31 de mayo último durante la festividad en que la Iglesia celebra la visita de la Virgen María a su Prima Santa Isabel. Ese día, ante la mirada sorprendida de muchos, una imagen de la Virgen Desatanudos empezó a recorrer las oficinas de la Casa Rosada empezando por el despacho del mismísimo Presidente.

El capellán de las Casa de Gobierno, Mons. Carlos Guillot, había concebido la idea luego de un breve diálogo con Fernando de la Rúa. "Le propuse hacer una peregrinación con la Virgen Desatanudos, que es muy querida en la Argentina, celebrando en la Casa de Gobierno el Gran Jubileo del 2000", contó monseñor Guillot.

De la Rúa no sólo aceptó la idea, sino que le mostró orgulloso una estampita de la Virgen Desatanudos que le habían regalado en una parroquia porteña. [...]

Fueron varias las anécdotas que surgieron cuando la Virgen empezó a visitar las dependencias de la Presidencia: la peregrinación empezó en la Dirección de Asistencia Social, a cargo de la consuegra de De la Rúa, Elvira Petracchi. De allí pasó a la Secretaría Legal y Técnica, justo cuando quien hasta anteaer era su titular, Héctor Rodríguez, recibía la oferta de dirigir la AFIP. "Monseñor, déjemela unos días más, que la voy a necesitar", pidió Rodríguez a Guillot. [...]

A fin de año, tras la misa de Navidad, y luego de visitar lugares tan disímiles como la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) y el Escuadrón de Granaderos, la Virgen Desatanudos será entronizada en el oratorio Cristo Rey, pegado al despacho de De la Rúa.”⁶

Sin embargo ya desde unos meses antes se comenzaron a escuchar voces críticas de parte de integrantes del episcopado acerca de la situación social. En efecto, cuando finalizaba el desarrollo de la reunión plenaria de la CEA del año 2000 se presentó un documento -titulado “Jesucristo, Señor de la Historia”- en el que, sin apuntar al

⁵ Diario La Nación, 07-03-2000 <http://www.lanacion.com.ar/12055>

⁶ Diario La Nación, 17-06-2000 <http://www.lanacion.com.ar/21173>

gobierno de manera directa, formulaban importantes censuras acerca del origen y los efectos de la crisis económica

“Los miembros del Episcopado dijeron sin vueltas que la "enorme situación de inequidad" que existe en el país, a la que describieron como gravísima corrupción moral, "conduce a la pobreza y favorece tantas formas de violencia".

La advertencia, contenida en un texto de tres carillas difundido ayer al término de un plenario en San Miguel, supone un enérgico toque de atención al Gobierno nacional, a los mandatarios provinciales y a la dirigencia política en general.

"Cada uno, según sus posibilidades y responsabilidad, debe cooperar para eliminar estas verdaderas estructuras de pecado", dijeron los obispos.

En todo caso, el pronunciamiento fue un cuestionamiento directo al modelo económico neoliberal: "Les anunciamos la verdad de la esperanza cristiana —afirman los obispos— a quienes confían casi religiosamente en mecanismos socioeconómicos para la edificación de una nueva humanidad, como la absolutización de las leyes de mercado"⁷

Pocos días después, en el Tedeum por el 25 de Mayo de ese año Mons. Bergoglio, pronunció un discurso que, según los periodistas, resultó una dura advertencia no sólo para el gobierno sino para toda la dirigencia política y económica.

“Frente a la plana mayor del Gobierno, el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Jorge Bergoglio, advirtió ayer que la sociedad argentina "parece marchar en un triste cortejo fúnebre" en el que "todos consuelan a los deudos, pero nadie levanta al muerto".

Fue en el tedeum por el 25 de Mayo en la Catedral metropolitana, donde el arzobispo exhortó a "refundar desde la esperanza el vínculo social de los argentinos" y a achicar "la dolorosa brecha entre los que tienen más y los que tienen menos".

Bergoglio señaló, además, que el "sistema" de relaciones sociales "ha caído en un amplio cono de sombra: la sombra de la desconfianza".⁸

⁷ Diario Clarín 14-05-2000 <http://edant.clarin.com/diario/2000/05/14/p-01401.htm>

⁸ Diario Clarín 26-05-2000 <http://edant.clarin.com/diario/2000/05/26/p-01601.htm>

El Gobierno interpretó que las críticas no iban dirigidas a ellos; sin embargo la sospecha quedó instalada. Al respecto el Presidente De La Rúa dijo

“Monseñor Bergoglio es un santo y un sabio y, en líneas generales, yo coincido con sus palabras.” Con elogios, el presidente, Fernando de la Rúa, respondió a las advertencias del arzobispo de Buenos Aires, Jorge Bergoglio.”⁹

Esta sospecha fue difícil de disipar ya que la dura alocución del Arzobispo se produjo incluso a pesar de los fluidos contactos que el Presidente y su entorno mantenían con el Cardenal. En efecto, tal como informaba un diario nacional

“El Presidente mantiene una fluida relación con el arzobispo de Buenos Aires, un severo crítico de las políticas neoliberales y de la situación social. Sobre todo, a partir de continuos contactos a través del ministro de Relaciones Exteriores, Adalberto Rodríguez Giavarini”¹⁰

Unos días más tarde, una nueva impugnación de las medidas económicas llevadas a cabo por el nuevo gobierno partió de sectores muy cercanos a la Iglesia. En efecto, por esos días el secretario General del Gremio de Camioneros disputaba la conducción la CGT enfrentando a los gremios menemistas -los gordos, en el lenguaje popular- y en un acto público lanzó severa crítica al Ministerio de Economía. En ese acto había un delegado de la Comisión de Pastoral Social que era presidida por el Cardenal Primatesta. En dicho acto, el delegado tomó la palabra y en consonancia con el discurso de los gremios presentes, pronunció un encendido discurso con fuertes críticas hacia las políticas impuestas por el FMI y las medidas dispuestas por la cartera de Economía.

El contexto estaba signado por un plan de ajuste que el Ministro de Economía José Luis Machinea le había presentado el Presidente

“El Gobierno ya tiene definidas las medidas que formarán parte del ajuste fiscal que será anunciado entre mañana y el lunes próximo. Entre ellas figuran —según los detalles del paquete al que tuvo acceso Clarín— una rebaja en los salarios de los empleados estatales y el pase a disponibilidad de los agentes de varios organismos públicos que serán suprimidos. También prevé una reforma previsional que reduce los años de aportes exigidos para jubilarse, pero con el derecho a cobrar una jubilación básica inferior a los 200 pesos mensuales”¹¹

⁹ Diario La Nación, 26-05-2000 <http://www.lanacion.com.ar/18294>

¹⁰ Diario Clarín, 26-05-2000 <http://edant.clarin.com/diario/2000/05/26/p-01701.htm>

¹¹ Diario Clarín 25-05-2000 <http://edant.clarin.com/diario/2000/05/25/e-00315.htm>

Es importante aclarar que el discurso del observador eclesiástico fue duramente criticado por sectores del episcopado que no dudaron en quitar su aval a tales afirmaciones lo que motivó la presentación de la renuncia a Pastoral Social del Cardenal Primatesta quien había enviado al observador eclesiástico, renuncia que no fue aceptada.

Lo importante hasta aquí es que a seis meses de asumido el nuevo gobierno, la confianza inicial de los purpurados en el nuevo elenco gobernante, comienza a mostrar fisuras y aparecen afirmaciones realizadas por eclesiásticos que pueden ser interpretadas como desaprobación de lo actuado. Sin embargo todavía no aprueban críticas tan duras como las pronunciadas por el enviado de Mons. Primatesta al acto de Hugo Moyano.

A lo largo del año se sucedieron referencias a la crisis económica y a sus efectos sociales de diverso calibre por parte de eclesiásticos. Estas afirmaciones se daban en un contexto de creciente desgaste político de un gobierno, que no lograba revertir los críticos índices económicos, que era acosado por denuncias de corrupción y que la renuncia del Vicepresidente Carlos Álvarez en octubre del año 2000, había agravado notablemente.

Un punto importante fue la reunión Plenaria de la CEA del año siguiente en la que los prelados denunciaron un creciente divorcio entre la clase dirigente y la gente.

“[...], los obispos alertaron sobre "los graves problemas económicos", producto "de la persistencia y extensión de la pobreza del pueblo y el desconcierto de los dirigentes".

"La sociedad reclama un orden justo que logre desligar a la República de las imposiciones de los grupos de poder internos y externos al país y que impida el avasallamiento de la dignidad propia de todo ser humano", puntualizaron los prelados en su declaración.”¹²

En el Tedeum del 25 de mayo siguiente el Cardenal Bergoglio volvió a pronunciar un duro mensaje frente a las más altas autoridades nacionales

“las reglas del juego de la realidad global de estos tiempos son un caliz amargo, pero esto debe redoblar la entrega y el esfuerzo ético de una dirigencia que no tiene derecho a exigir más a los de abajo si el sacrificio no baja desde arriba".

Tras afirmar que "el poder es servicio y sólo tiene sentido si está al servicio del bien común", recordó que "una sociedad auténticamente humana, y por tanto también política, no lo será desde el minimalismo que afirma 'convivir para sobrevivir' ni

¹² Diario La Nación 12-05-2001 <http://www.lanacion.com.ar/30463>

Diario Clarín 13-05-2001 <http://edant.clarin.com/diario/2001/05/13/p-01201.htm>

tampoco desde un mero 'consenso de intereses diversos' con fines economicistas". También subrayó que "el trabajo solidario en el servicio es la respuesta más genuina a la incertidumbre de un país lleno de potencialidades que no se realizan o se postergan una y otra vez, indefinidamente, deteniendo su derrotero de grandeza"¹³

Las críticas no se detuvieron aquí, en julio llamó a no olvidar la pendiente deuda social a la vez que afirmaba que la gente es más importante que los mercados¹⁴ mientras que en la celebración de San Cayetano, en agosto de 2001 cuestionó

[...] la brecha que se observa entre pobres y ricos, al advertir que mientras los primeros "están en la calle buscando trabajo, y encima son reprimidos, la gente rica festeja fastuosamente, elude la Justicia y, encima, recibe aplausos"¹⁵

Días más tarde la Comisión Permanente de la CEA advirtió acerca de la profundidad de la crisis y de los peligros que acechaban detrás de ella

"Por tercera vez en nueve meses —algo inusual para el estilo acompasado del Episcopado—, la Iglesia volvió ayer a manifestar su honda preocupación por la magnitud de la crisis, al advertir que la situación actual "amenaza derivar en anarquía social de imprevisibles consecuencias". También formuló un nuevo llamado a la responsabilidad y el compromiso de todos los sectores para la superación del cuadro actual, signado por una larguísima recesión y una creciente tensión social"¹⁶

Estas expresiones de la CEA motivaron una respuesta del Presidente De La Rúa, quien seguramente molesto por el contenido de las críticas dijo, según un periódico nacional

"El presidente Fernando de la Rúa retrucó a la Comisión Episcopal, que anteayer había alertado sobre el peligro de anarquía social por la situación socioeconómica, que "aquí no

¹³ Diario La Nación 25-05-2001 <http://www.lanacion.com.ar/307779> Diario Clarín 26-05-2001 http://edant.clarin.com/diario/2001/05/26/index_diario.html

¹⁴ Diario La Nación 18-07-2001 <http://www.lanacion.com.ar/320762>

¹⁵ Diario La Nación 08-08-2001 <http://www.lanacion.com.ar/325953>

¹⁶ Diario Clarín 11-08-2001 <http://edant.clarin.com/diario/2001/08/11/p-00315.htm>
Diario La Nación 10-08-2001 <http://www.lanacion.com.ar/326609>

hay un Gobierno que quiera actuar con injusticia” y que “hace falta no anunciar estallidos”, sino “llamar a la solidaridad”¹⁷

En este marco de la profundización de la crisis, el empeoramiento de los indicadores sociales y el agravamiento de los problemas económicos, se llevan a cabo elecciones legislativas. En ellas la oposición obtuvo aproximadamente el doble de legisladores que el oficialismo, que en algunos distritos fue dividido entre Alianza y UCR. Pero el dato llamativo fue la gran cantidad de votos en blanco y anulados voluntariamente que ponían en evidencia la desconfianza y el alejamiento del electorado respecto de los representantes políticos.

Esta situación de derrota electoral del gobierno en su primer test, erosionó aún más la deteriorada imagen presidencial y disminuyó aún más su poder político. Ahora el Gobierno debería convivir con una mayoría opositora en ambas cámaras, con la cuál deberá negociar todos los proyectos de ley que pasen por el Parlamento.

Así en un escenario caracterizado por la pérdida de poder político de De La Rúa junto a un agravamiento de los problemas económicos, se decide la implementación de un nuevo plan económico. La idea es hacer una reestructuración de la Deuda Externa con apoyo del FMI comprando bonos con vencimiento cercano con otros papeles de vencimiento más lejano en el tiempo y garantizados por la recaudación impositiva. El FMI prestaría el dinero para la operación e impondría -ya que se trataba de uno más de los créditos condicionales que otorgó en tantas ocasiones- diversas metas a cumplir. El nombre con que fue conocida la operación fue “Megacanje” y su aceptación -tanto en el caso de los dirigentes políticos como de la sociedad misma- fue muy debatido.

El gobierno realizó una serie de innumerables reuniones con organizaciones sociales de todo tipo -que incluía desde banqueros hasta sindicalistas- para exponer las líneas fundamentales del plan, los beneficios de la operación y lograr apoyo para la misma.

Entre ellas se destacan los intentos de contactar con integrantes de la Iglesia aunque resultó difícil ya que al parecer los obispos rehuían el contacto. Así lo informaba el diario La Nación

“Allegados al presidente Fernando de la Rúa realizaron ayer denodados esfuerzos para dialogar con los principales referentes eclesiásticos, previo a cerrar el acuerdo con los acreedores externos y difundir las nuevas medidas económicas.

Sin embargo, la estrategia para lograr el consenso de la Iglesia no alcanzó, hasta el momento, los frutos esperados. “Sólo hubo algún que otro contacto telefónico informal”, reconoció un vocero gubernamental

¹⁷ Diario La Nación 12-08-2001 <http://www.lanacion.com.ar/327121>

No obstante, en ninguno de los ámbitos lógicos de decisión del cuerpo colegiado de la Iglesia se pudo confirmar que se haya producido un acercamiento oficial en este sentido.

[...]

Otro vocero eclesiástico dejó entrever, en cambio, que el titular de la Conferencia Episcopal Argentina, monseñor Estanislao Karlic, había recibido una llamada en su residencia particular de Paraná tras arribar esta tarde de Roma -donde participó del Sínodo de los Obispos-, previa escala en Buenos Aires.”¹⁸

Una semana más tarde el gobierno insistía con buscar el apoyo de la cúpula episcopal. La Ministra de Seguridad Social Patricia Bullrich fue recibida en la Reunión Plenaria de la CEA , donde asistió para solicitar apoyo al megacanje

“La ministra de Seguridad Social, Patricia Bullrich, pidió ayer a la cúpula de la Iglesia que ayude al gobierno nacional en el tema del canje de la deuda.

Bullrich fue recibida durante una hora por la comisión ejecutiva del Episcopado, que preside monseñor Estanislao Karlic, a la que comentó los programas previstos de desarrollo social.

[...]

Bullrich explicó: "Les hemos dicho que nos tienen que ayudar con el canje, porque una palabra de la Iglesia es importante". Y especificó que "siempre la Iglesia pensó que un valor es estar contra lo que puede ser tomado como usurero".

Los obispos no hicieron referencia a la reunión y tampoco acompañaron a su visitante hasta la salida, por lo cual la prensa no pudo tomarles fotos juntos.”¹⁹

Al otro día, los obispos hicieron público un documento en el que mostraban su alarma por las dimensiones de la crisis que entre otras causas tenía

“[...] la concepción mágica del Estado, el despilfarro de los dineros del pueblo, el liberalismo extremo mediante la tiranía del mercado, la evasión de los impuestos y la falta de respeto a la ley tanto en su cumplimiento como en el modo de dictarla y aplicarla”²⁰

¹⁸ Diario La Nación 01-11-2001 <http://www.lanacion.com.ar/347806>

¹⁹ Diario La Nación 07-11-2001 <http://www.lanacion.com.ar/349373>

²⁰ Diario La Nación 17-11-2001 <http://www.lanacion.com.ar/352162>

Pero ante la posible quiebra del orden institucional algunos de sus miembros se expidieron en contra. Tal es el caso de quien en esa asamblea fue electo como nuevo presidente de la CEA, Mons. Mirás

"[...] la Iglesia no querría, de ninguna manera, la quiebra del orden institucional", al preguntarle un periodista sobre una salida anticipada del gobierno actual. Y pidió equidad y atención al bien común cuando advirtió: "Es como si estuviéramos caminando sobre un vaso de cristal que, en cualquier momento, se quiebra".²¹

A partir de ese momento los prelados se avocaron a la tarea de convertirse en impulsores de un diálogo político que -en el marco de renunciamientos personales- permita una salida a la crisis. Está claro que un elemento que parece ser necesario, ya que ha sido denunciado en múltiples ocasiones, es el abandono del liberalismo extremo y la tiranía del mercado.

Los hechos que se sucedieron, en el marco del fracaso de la búsqueda de confianza que debía traer el Megacanje, son una continua fuga de capitales, extracciones de depósitos y compra de moneda extranjera. La respuesta del Ministro Cavallo a ello fue la imposición del "corralito" -una limitación a las extracciones de dinero de los bancos- que generó fuertes protestas de ahorristas que terminaron con la renuncia del Ministro de Economía. La secuencia se continuó con la renuncia del Presidente De La Rúa a fines de diciembre de 2001.

Conclusiones

Parece claro que la llegada de Fernando De la Rúa a la presidencia de la Nación, genera en algunos sectores eclesíasticos expectativas favorables, probablemente porque -aunque la Alianza durante su campaña había prometido mantener la Convertibilidad- el nuevo gobierno aparecía a los ojos de la sociedad como una promesa de cambio.

Desde antes de las elecciones, diversos miembros de la Alianza trabaron relación con el episcopado que se había mostrado muy crítico de la última etapa del gobierno menemista; esta relación también fue cultivada por el mismo De La Rúa quien entre otras cosas elogió a Mons. Bergoglio públicamente. Pero incluso esto llegó más allá al instalarse en la Casa de Gobierno -con una entronización planeada para más adelante- una imagen de la Virgen Desatanudos de la que el Presidente al parecer era devoto. Sin embargo, más allá de los detalles, parece haber unas ciertas coincidencias entre la relación establecida por el Gobierno de la Alianza y las que en su momento instauró Menem: tanto el menemismo como la Alianza situaron al episcopado como un interlocutor privilegiado en relación con diversos temas sociales y económicos²².

²¹ Diario La Nación 18-11-2001 <http://www.lanacion.com.ar/352396>

²² Para un análisis mas detallado de las relaciones entre los Obispos y el menemismo véase Véase Urquiza, Fernando "Iglesia y Neoliberalismo...", op. cit.

Seguramente mas allá de las convicciones personales del Presidente, la alta legitimidad de la Iglesia y la imagen positiva que esta tenía de los cambios que podrían sucederse con el nuevo gobierno facilitaron esta instalación.

También, del mismo modo que con el menemismo las relaciones se fueron deteriorando a medida que se implementaban políticas económicas que eran la continuación del modelo anterior y que reproducían de manera ampliada sus peores resultados: incremento de la exclusión, la desocupación y la pobreza sin el crecimiento inicial que la economía había tenido en la década de 1990. Incluso de modo idéntico que en esa época, sectores de la Iglesia impugnaron las bases ideológicas de esas medidas económicas. Pero hubo aquí un avance de parte de la Iglesia cuando aseguró, ya en 2001, que lo importante era la gente y no los mercados, cosa que no parece en los documentos de la década anterior.

Sin embargo a diferencia del gobierno anterior, a pesar de las críticas generalizadas de parte de los eclesiásticos y del rechazo de las medidas económicas impulsadas por el gobierno de la Alianza, el Presidente De La Rúa intentó hasta último momento obtener apoyo eclesiástico para sus políticas como en el caso del megacanje. Es menester recordar que el Presidente Menem, ante el rechazo eclesiástico, impulsaba diversas estrategias tales como acudir al Vaticano directamente, pero nunca tratar de convencer a sus críticos eclesiásticos.

En suma, puede decirse que el deterioro de la relación entre diversos miembros de la CEA y el Gobierno de la Alianza -relación que parece haber comenzado auspiciosamente- se debió a que la política económica reprodujo la del gobierno anterior y esta ya había sido rechazada por la Iglesia tanto por sus efectos sociales como económicos. Los intentos de cultivar el apoyo eclesiástico, que fueron muy intensos, no produjeron los resultados esperados y ya hacia el final de los dos años que duró el gobierno de De La Rúa, las críticas fueron muy intensas.